

Pax Romana

De la necesidad urgente que tiene el mundo de hoy de hallar los vínculos que unan a los hombres todos por el espíritu, por las inteligencias, por los corazones, con doctrinas políticas, económicas y sociales fundamentadas en la apreciación auténtica e integral del hombre, de la vida y de su destino, surge la importancia de conocer qué es Pax Romana.

Organizada luego de la primera guerra mundial para solucionar, dentro de un plano católico, los problemas planteados a los universitarios víctimas de esa conflagración, ha venido perfeccionándose y ampliando sus horizontes hasta constituir hoy "el movimiento internacional de los estudiantes y de los intelectuales católicos". Siendo así, a nadie escapará la importancia que reviste y, más aun, que puede llegar a revestir desde que su fin inmediato es "cristianizar el medio intelectual", dando con ello a la humanidad desintegrada de hoy la única base posible para una auténtica unidad, solidaridad. Lograda la "unidad" por la "Verdad" en el orden de la inteligencia, ¿qué no se podrá obtener en bien de la persona humana, de la familia, de la profesión, de la sociedad toda, ya sea en un plano meramente nacional o en un plano absolutamente universal?

Para alcanzar tan alto ideal, Pax Romana se ha organizado en dos ramas que trabajan paralelamente, con autonomía, pero sin dejar por ello de colaborar estrechamente una con la otra. Son ellas el Movimiento Internacional de los Estudiantes Católicos (M.I.E.C.) y el Movimiento Internacional de los Intelectuales Católicos (M.I.I.C.). Cada rama está formada por las Federaciones o Asociaciones Nacionales que han sido aceptadas como miembros de Pax Romana y es a través de ellas, precisamente, que procura desarrollar su acción. Cuenta actualmente con setenta y siete Federaciones de Estudiantes pertenecientes a cuarenta y siete países y con cincuenta Federaciones de Intelectuales correspondientes a treinta y siete estados. Pax Romana vive así en función de esos movimientos nacionales, mas es del esfuerzo cierto de los grupos que en las distintas naciones "viven" la angustia de la falta de los bienes que sólo la doctrina de Cristo da y "sienten" la necesidad de formar pequeñas comunidades de estudiantes e intelectuales que nutran su inteligencia en la meditación directa del Evangelio y templen su espíritu en la práctica de la verdadera moral cristiana de quienes ella recibe la savia vivificante.

Al buscar Pax Romana formar a los universitarios e intelectuales católicos conforme a sus responsabilidades en el mundo moderno; hacer penetrar el pensamiento y los principios cristianos en los medios universita-



Al igual que siempre formos a los universos
fijos conforme a las responsabilidades en el mundo
trazado por nosotros a los principios cristianos

rios y profesionales; restaurar la cultura cristiana merced a la recristianización de la Universidad y de la Sociedad; unir a los estudiantes e intelectuales católicos del mundo entero en un espíritu de caridad universal, de comprensión supranacional y de cooperación mutua, promueve la publicación de periódicos y de revistas, organiza semanas y congresos internacionales, etc., y procura representar a los intelectuales y estudiantes católicos en los organismos internacionales, tanto que, en la actualidad, goza de las prerrogativas del "Estatuto Consultivo" ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y ante la Unesco. Además, cuenta el M.I.E.C. con Subsecretarios Profesionales y Técnicos (de Arte, Ingeniería, Derecho, Medicina, Farmacia, de Misiones y de Formación y Acción Social, con sede todos ellos en distintos países de Europa), que tienen por objeto preparar al estudiante católico en los problemas específicos de su carrera. Asimismo el M.I.I.C. ha organizado Secretariados especializados con asiento también en las diferentes naciones europeas (de artistas, economistas, docentes, escribanos, ingenieros, juristas, médicos, farmacéuticos, científicos, etc.) que estudian los problemas de las distintas profesiones y las responsabilidades que les son inherentes.

Según el "Estatuto Común" de Pax Romana, el Sumo Pontífice es quien le designa el Cardenal Protector y es Asistente Eclesiástico General, salvo disposición especial, el Ordinario de la Diócesis en que se halla la sede de Pax Romana y de los dos Movimientos (1). Dicho Asistente General elige, con la aprobación de la Santa Sede, un Asistente Eclesiástico para cada Movimiento. Además, ella está dirigida por un Comité llamado "Comité de Pax Romana" compuesto de seis miembros: el Presidente, el Vicepresidente y el Secretario General de cada Movimiento. Estas autoridades que forman junto con otras el Consejo o Comité Directivo de cada rama son electas por sus respectivas Asambleas Interfederales, las que se constituyen con la reunión de los Delegados de cada Federación y tienen lugar, en principio, una vez por año.

Tales, en apretada síntesis, el fin, los medios y la organización de Pax Romana, movimiento al que todo estudiante universitario e intelectual católico, que sea consciente de la trascendencia de la hora que vivimos, debe brindar su más decidido apoyo, máxime si se tienen en cuenta las palabras del mensaje que el Santo Padre envió al XXI Congreso Mundial de Pax Romana, reunido en Amsterdam en agosto de 1950: "Hoy día, en verdad, vuestro título de estudiantes y de intelectuales católicos está lleno de responsabilidades, como pocas veces los ha estado en el curso de la historia"... "Estad siempre presentes en el puesto de combate de la inteligencia, en el momento en que ésta se esfuerza por examinar los problemas

(1) En Friburgo, Suiza, se encuentra y ello desde que surgiera Pax Romana.

del hombre y de la naturaleza desde nuevos puntos de vista, según las actuales tendencias. Nadie, sin duda, puede hacerse ilusiones sobre los difíciles escollos que amenazan de hecho al espíritu humano y la amplitud de las cuestiones planteadas. ¿Podrán, por lo tanto, los hijos de la Iglesia abandonar la investigación y la reflexión, cuando precisamente las aplicaciones desordenadas de la ciencia y el prestigio del relativismo filosófico conmueven, en los espíritus inquietos, los principios más fundamentales y los valores más esenciales? Que vuestra presencia en el campo de la intelectualidad sea, por el contrario, testimonio de prudencia y firmeza. El progreso científico no podrá como tal desconcertar al creyente, que, sobre todo, se alegra de servirle y ve en todo descubrimiento una luminosa manifestación de la sabiduría y grandeza del Creador. Que vuestra presencia sea igualmente un testimonio de caridad y de unión”...

M. D. T. F.